

58 Mucho prometo, pero es grave Texto. Comida Dios en traje de Rey a las delicias de vn banquete. Desprecian los comidados los regalos de la mesa, y se resisten a mil instantias, y suplicas: (o) *Neglexerunt: abierunt.* Llama en otra (p) *Neglexerunt: abierunt.* Llama en otra (p) ocacion al trabajo de vna viña, y vie-

(O) *Matth. 22. v. 5.*

(P) *Matth. 20. v. 1.* *Homini Patri familias que xijt primò mane con- ducere opera- rios in vinea suam.*

(Q) *Matth. 22. v. 3.*

(R) *Matth. 20. v. 13.*

(S) *Matth. 20. v. 13.*

ntes diligentes ni excusas. A quien no admira, que vengan los hombres corriendo a trabajar, y no vengán a comer? Pues me parece que tuvieron razon. A las delicias del banquete, llamò por medio de sus criados, (Q) *Misit seruos suos.* Al trabajo de la viña salió en persona al campo, madrugando con el Sol, y los llamó por sí: (R) *Exijt primò mane;* y quando no le ven hazer lo que manda, aun en cosas de gusto no le obedecen; quando le ven hazer lo que ordena, aun en cosas de trabajo le sirven.

59 Adviertan aora la mayor admiracion: Siendo en los hombres tan poderoso el gusto, es mas eficaz el exemplo, porque prevaleció el exemplo contra el gusto. Ni para las delicias de vn banquete quieren dar quatro pasos, porque ven que no los dá primero su Dueño. Para el trabajo de vn campo corren presurosos, porque ven a su Dueño madrugando el primero en el campo, (S) *Exijt primò mane;* porque no viendo el exemplo en el Dueño, ay excusas aun para cosas de gusto: mirando su exemplo, no ay replicas aun para el mayor trabajo.

60 Este es el Bautismo de Penitencia que Juan predicaba, predicandole mas con lo ceñido de sus obras, que con lo discreto de sus palabras. Ha de ser Bautismo de Penitencia, porque no basta que sea dolor de lo pasado, sino es enmienda de lo futuro. Debe ser Bautismo de Penitencia, porque el Bautismo pertenece a Dios, la penitencia toca a los hombres; y han de hazer los hombres quanto cabe en su diligencia, para que Dios asista compasivo con su gracia.

61 Señores míos, si pretendemos conseguir del Cielo vna firme seguridad de victoria, en nuestras operaciones consiste. Hagamos el Bautismo de Penitencia, sin mas armas que nuestros dolores; y como sean verdaderos, triunfaremos de todos los enemigos. No tienen mas armas contra nosotros nuestros contrarios, que los esquadrones de nuestros delitos.

62 Siempre me admira, que saliendo Judith de Betulia (T) determinada a matar al tirano Holofernes, que tenia estrechada la Ciudad en asedio tan triste,

(T) *Judith. 10. v. 6.*

no llevase para tan grande intento, ni vn pañal, ni vn cuchillo. Pues fue sobrada Fe, y religiosa discrecion. No llevó espada para degollar a su enemigo (escrive (v) Lyra) porque siempre esperò Judith matar a Holofernes con su misma espada. Pues en que se fundò?

(V) *Lyra hic.*

63 En vn grave motivo. Llevaba Judith la espada de su razon, aunque tenia Holofernes la espada larga de su injusto poder: pues con la misma espada de Holofernes le ha de vencer Judith; porque dan armas contra si los malos, sin necesidad de prevenir las del buenos.

64 No ay mas prevenciones de campañas, que limpiar el campo de nuestros corazones, de pasiones, ceguedades, y delitos. Estos si que son invencibles soldados. Aun los ciegos gentiles con vna despierta luz de la razon natural, alcanzaron a conocer, que solo el camino de la razon, y la justicia, eran los esquadrones mas seguros, para triunfar de los enemigos mas poderosos.

65 Asistados los Romanos con la tragedia de Canas en el Lago Trafimeno, quando no se viò Roma cautiva, porque no supo Anibal usar de la victoria: Recobrado su valor del primer susto, se resolvieron a hazerle frente, y por consejo de su Pontífice Supremo, como refiere (x) Agustino, y (z) Livio, levantaron vn Templo al Entendimiento, y le votaron, para que los librase de Anibal, perpetuo culto. Con elegancia lo refiere (A) Ovidio.

*Mens quoque Numen habet, menti delubra videmus*

*Vota metu belli (per fide Paene) tut.*

66 El suceso fue, salir victoriosos. No se puede atribuir la victoria a tal supersticion; pero consagrando lo ethnico en lo christiano, solo debe seguir el exemplo. Quien descare vencer, consagre templo al entendimiento, y a la razon. Ofrezca perpetuo voto a lo justo, y la justicia de lo obrado, será espada universal de trofeos. No se vean aras de voluntad, sino templos de entendimiento, y razon; porque en las aras de la voluntad, arden las pasiones como ciegas; en las aras del entendimiento, resplandecen las razones como soberanas.

67 Todo, Señor, lo ha de vencer nuestro Poder Soberano, pues el nuestro, solo puede estenderse a la prudencia de las disposiciones, aviendo de ser Vuestra Magestad el arbitro de los fines. Pero muy confiado espero la felicidad, pues al socorro celestial de vuestras tropas

(X) *August. lib. 7 de Civ. Dei. cap. 3.*

(Z) *Liv. lib. 32. an. fundat. vrb. 537. & lib. 33. ann. fundat. 539.*

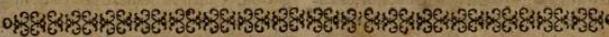
(A) *Ovid. lib. 6. Fast.*

pas debe cantar sus alegres victorias la Fe. No siente nuestro Catholicissimo Dueño la injusticia de invadido, que nada teme quien esta en posesion de vencerlo todo. Mas noble dolor le oprime, y es presumir, que tan poco oportuna invasión, detiene los progresos victoriosos de la Fe. Cede sus territorios a vuestros cultos, y solo fiante verse embarazado en su justicia, para no ser el primero que saque la espada por vuestra gloria.

68 Merezca, Señor, este Augusto respeto, que pase del deseo al logro. Que libre de sinrazones pueda promover vuestros triunfos. Adelantar vuestros Templos. Hazer que vuelva el Sol a amanecer,

donde tan obcuramente anocheció. Mejor fabrán hazer sus Imperiales Aguilas, lo que en otro tiempo en el cerco de Jerusalem las Palomas. Hazed, Señor, que desvanecidos, y pacíficos estos domesticos embarazos, vea la menguante Otomana Luna los rayos de su Sol, para que eclipsada a tanta luz, vuelva a la noche de su obscura eternidad. Compenfa este Real voto, y Catholicissimo deseo en largas felicidades. Las temporales, con mil aciertos; las eternas, con eficaces auxilios de vuestra gracia, para besaros los pies en eternidades de gloria. Amen.

(f)



# ORACION A SAN ANTONIO.

*Vos estis Sal terræ: vos estis Lux mundi. Seq. S. Evang. sec: Matthæum, cap. 5.*



Así obliga oy el amor a pisar las lineas de la razon; y haziendo del cariño entendimiento, dar a la aficion los oficios del discurso: Solo Dios puede hablar de Antonio, porque solo el Amante puede hablar del Amado. Por esto se dice en el amor de Christo, al instituir este dulce Sacramento, que Pedro ignora, *nescis modo,* y que Juan conoce lo que Christo sabe: (A) *Sciens Iesus;* porque era Pedro el entendido, y era Juan el amado; y de primores de finezas, no saben tanto los entendidos, como saben los enamorados.

(A) *Ioan. 13. v. 7.*

2 Apelando oy de mi corto discurso al afecto, aun tropieza en las voces el cariño. No acierto a explicar el objeto de mi respeto.

3 Oy me veo obligado a hablar de quien no se puede dezir lo que es. Del Sabio, sin saber que lo era. Del Templo vivo de la caridad, Del Prodigio en amores, haziendo a los excessos virtudes. Del Martyr mas consumado en ansias, que otros en cadenas. Del Emulo de los Serafines en el amor. Del Altar de la pureza. Del Angel humano en el oficio. De la Arca animada del Testamento. Del Penitente mas ceñido, que supo transformar su corazon en desierto. Del Deposito del divino poder. De la Oficina de sus maravillas. De la llave dorada de sus gracias. Del que tiene vna cesion de la Omnipotencia para asfombrar el mundo a favores, mejor que Moyses en plagas. Del que tiene en su mano todo el poder vniversal, pues tiene en su mano a Dios. De vn Antonio, que tiene a sus pies el mundo por tener en su mano al Cielo.

4 Todos los Santos nacieron para exemplos; pero yo siento, que ay algunos que se formaron para asfombra. Formò Dios a Antonio, para mostrar al mundo todo lo que cabia en vn vaso humano. Y si Pablo (B) fue el Vaso escogido, aquel tierno Niño jura, que Antonio fue su Vaso amado.

(B) *Act. 9. v. 17.* *Vas electionis est iste.*

5 Intenta el Evangelio compendiar sus virtudes, y le llama Sal, Luz, y Ciudad. Es Sal por lo discreto. Es Luz por lo luzido, y es Ciudad por lo Cortesano. Como Sal fazona, como Luz alumbrá, y como Cortesano ampara. Es Sal, porque preserva con sus discreciones. Es Luz, porque ensena con sus luces. Es Ciudad, porque ampara con sus favores. En estas tres prendas del Evangelio hallaré despues epitomadas las de Antonio; mas para no perderme en ellas, necesiario de todo el patrocinio de la gracia: *AVE MARIA.*

Vos estis Sal terra: vos estis Lux mundi. Seq. S. Evang. sec. Matth. cap. 5.

6 EL Norte del Evangelio (S.C.y R.M.) es intitular a Antonio Sal, Luz, y Ciudad. Son prendas de todos los Doctores, pero mas conocidas en Antonio. Yo pretendo con novedad descubrir en estas prendas lo que encierran, y lo que centuran. Pone tres prendas de Sal, Luz, y Ciudad en el Docto, porque pueden tener los Doctores, y Prelados tres vicios. El primer vicio de vn Superior, es enseñar, y no obrar lo que enseña. El segundo es, saber, y no enseñar lo que sabe. El tercero es, no saber, ni obrar, y no preguntár para obrar, y saber. Contra estos tres vicios salén las tres prendas de Sal, Luz, y Ciudad. Es Sal, que se deshaze para preservar, porque a su costa obra lo que sabe. Es Luz, que alumbrá a todos, porque enseña todo lo que sabe con sus rayos. Es Ciudad, que edifica, y reedifica, porque se informa de las ruinas para repararlas, y de las casas grandes para mantenerlas. A estos tres puntos se reducirá mi Oracion. El primero, es Sal, porque obra lo que enseña. El segundo, es Luz, porque enseña lo que sabe. El tercero, es Ciudad, porque levanta lo que se arruina.

PUNTO PRIMERO.

7 ES Antonio la Sal del mundo, porque obra lo que enseña. La Sal preserva tan a colla fuya, que para preservar se deshaze. Preservar de achaques quedandose enteros, ni parece que cabe en lo Divino, ni en lo humano. Para preservar de las mortales corrupciones al mundo, baxó el Verbo de su eterno Solio a tomar el pulso a sus achaques. Angeles Ministros tenia que pudiesen servir de Medicos, y desde su Augusto Trono tenia presentes todas las miserias de los mortales. Pero no baxó para adquirir noticias, sino para juntar a las noticias las experiencias: (c) Didicistis Ad Heb. 5. ex ijs que passus est, dize mi amado Pablo: Baxaba a remediar vn mundo perdido, y fue preciso juntar a la noticia de los ojos, la experiencia de las manos; porque ni vn Dios, remedia vn mundo perdido por noticias, sino alarga la mano a las experiencias.

8 Discretamente compasiva la Sal,

se deshaze para librar a los cuerpos humanos de corrupcion. Qué le importara a la Sal saber, y poder preservar, sino se aplicata a preservar por no quererse deshazer? Es verdad que se quedara entera, pero la corrupcion no se estorvára.

9 Ya escucho que me dizen, que quien se ha de deshazer a si por preservar a otro? Esta excusa parecerá apostasia de la obligacion. Quien se deshaze por cumplir su oficio, es como el Fenix, que de las cenizas en que le consume le llama de sus cuidados, renace a inmortales lucimientos. Es vn alternado ocaio del Sol, que fatigado de correr el mundo, muere para lucir. Es vna Sal, que se deshaze en la agua, y de la misma agua en que se deshaze se forma; porque deshazerse por cumplir su obligacion, es bolverse de nuevo a formar. La agua, que es la sepultura de la Sal, buelve a ser su cuna despues; porque deshazerse por su oficio, no es consumirse, sino eternizarse.

10 Dos piedras miro celebradas en la Escritura; y desiguales en los fines. La piedra (p) que tiró David contra Goliath, y la que baxó (z) del monte disparada sin impulso humano contra la estatua de Nabuco. Entrambas piedras lograron sus victorias; pero la piedra que derribó a Goliath, quedó deshecha en fragmentos. (z) La que derribó la estatua, se transformó en montaña eminente.

11 Pues como es la primera dichota tan desgraciada, y la segunda tan dichosa? Por la diferencia de impulsos, escribe (o) Drogo. La piedra contra Goliath, subió del arroyo a la frente del Gigante. La del monte, baxó a los pies de la estatua. La piedra, por su condicion, y citado, no tiene obligacion a subir, sino a baxar; y porque todo lo pesado sube violento, y baxa gustoso. Pues la piedra que sube sin tener obligacion de subir, queda deshecha. La piedra que baxa por tener obligacion a baxar, se transforma en montaña; porque subir mas de su obligacion, es ruina de quien sube; baxar a cumplir su obligacion, es aumento de quien baxa.

12 O quanto se baxó Antonio aun sin tener obligacion a baxarse! Pues esto ocasiona a que baxe quien no puede. Baxa Christo a su mano para compen-

(D) 1. Reg. 17. v. 49. (E) Dan. 2. v. 34. Abscisus est lapis de monte sine manus. (F) Mat. 35. Lapis qui percussus fuerat statuum factus est solum magnum. (G) Drogoe

le quanto supo baxarse Antonio.

13 Del Bautista dixo Christo, que era el mayor de los nacidos: (H) Non sursum. El Angel tenia vaticinado, que avia de ser Grande delante de Dios: (i) Magnis comam Domino. Ser grande a vista de hombres, dize prendas limitadas; ser grande a vista de la Soberana grandeza, arguye insignie estatura: Pues esta es la mayor alabanza del Bautista, dize Chryfologo; porque ser las estrellas grandes a vista del Sol, parece que será, ó averle robado sus resplandores, ó litigarle que viven de alimentos de sus luzes; pero este grande exceso se halla en Antonio excedido.

14 Es Juan el mayor de lo humano, y grande a vista de lo Divino, porque en su cuna se miró la mano Soberana: (t) Etenim manus Domini erat cum illo. A Juan le tiene Dios con su mano Divina, pero a Dios le tiene Antonio con su mano humana. Ser tenido de la mano de Dios, es privilegio para ser Grandes; pero tener en su mano a Dios, parece que será vna como pretension de introducirse a mayores. Es grande Juan a vista de Dios; mas ser grande Juan supone ser Dios infinitamente mayor; pero citá Dios en la mano de Antonio como Niño, porque gusta Dios de parecer a vista de Antonio pequeño, y que parezca a su vista grande Antonio. Qué nuevo Cielo es este? Grande Antonio a vista de Christo, y pequeño Christo a vista de Antonio! Es dulce correspondencia a su cariño, hazerle por Antonio pequeño, pues a tanto parece que le obligó el amor de vn Antonio, como la Redencion de todo vn mundo; porque (M) menor que los Angeles se hizo Christo redimiendo, y menor que Antonio se buelve Christo amando.

15 Y por qué tiene Antonio en su mano al Cielo? Porque le puso Dios vn poder vniversal. Es Antonio el Abogado de todo lo perdido, pero con vna providencia insignie. A los que no son sus devotos, los favorece despues de perdidos. A sus devotos, los favorece para que no se pierdan. Con los indevotos, tiene la providencia que cura. Con los afectos, tiene la providencia que preserva. Esta es la noble providencia del favor; porque librar de los males despues de sucedidos, es con la dura pensión de los ahogos: Evitar las desdichas antes que sucedan, es hazer dichosos sin que entren por el passadizo de desgraciados.

16 El Evangelio lo dirá con her-

mosura. Llama a los Doctores, y principalmente a Antonio, con el nombre de Sal, y de Luz: (N) Vos estis sal terra, vos estis lux mundi. Reparo que los llama primero sal, y despues luz, siendo mas noble el origen de la luz, que de la sal. Pues como antepone la sal a la luz? Porque no atendió a la nobleza de los nacimientos, sino al primer de los ejercicios. La sal preserva de corrupcion a los cuerpos; la luz destierra las tinieblas, y las sombras de la noche: Pues primero es la sal que la luz, porque la sal estorva que el sugeto se corrompa: la luz no estorva la noche, sino la destierra despues de sucedida; y mas estimable es vna sal que preserva lo futuro, que vna luz que remedia lo pasado.

17 Es Antonio para todos, sal, y luz, pero con grave distincion. Para los afectos, es sal que preserva; para los poco devotos, es luz que ilumina.

18 Pero ya escucho que me dizen, que mayor nobleza fuera entender a todos su preservacion. Mayor galanteria será estorvar que se pierdan, que hazer que se restituyan. Confieso que sacra mas galante, pero en nuestro genio no fuera tan provechoso.

19 Saben por qué Antonio aguarda a restituir lo perdido? Para que tengan cuidado de no perderlo. A quien los males que padece no hazen cauto, paga de valedel entendimiento. Grande dicha! Dentro de la desgracia hazer a los males preceptores! Tanto enseña en el mar el escollo, como el norte. Uno, avisa con sus males, y otro, con sus lizes. Mas viva doctrina es la triste aguja de los escollos; porque en las tablas de los baxeles destrozados, quedan impresos a toda costa tantos avisos, como escarmientos.

20 Dentro de la desgracia de averse perdido, se puede esconder vna grande dicha. Grande desdicha es perderse en alguna acción. Pues grande dicha conocerlo, para no bolverle a perder.

21 Con esta luz conciliare dos Textos muy encontrados del primer Principé del mundo. Al pecar Adán, dize David, que perdió el entendimiento: (o) Non intellexit. comparatus est iumentis insipientibus. Hablado del mismo pecado, afirma Moyses que se le aclaró el entendimiento, y se lo abrieron los ojos: (p) Aperti sunt oculi amborum, cumque cognovissent. No puede entenderse de los ojos del cuerpo, porque estaban (q) abiertos mirando el hermoso arbol, primera planta de nuestro tragico precipicio: Se entiende, dize (R) Eucherius,

(H) Math. 1. v. 12. (I) Luc. 1. v. 15. (K) Chryfolog. (L) Luc. 1. v. 66. (M) Ad Heb. 5. v. 7.

(N) Mat. 5. v. 13. (O) Psal. 43. v. 13. Et homo cum in honore esset, non intellexit. (P) Gen. 3. v. 7. (Q) Gen. 3. v. 6. Vidit igitur mulier quod bonum esset lignum ad vescendum. (R) Eucherius, lib. 10.

rio, de los ojos de la alma ; pues como puede ajuntarse perder el entendimiento pecando , y aclararse pecando el entendimiento? El Texto lo dice : (s) Cumque cognovissent se esse nudos; conocieron en su desnudez lo que avian perdido en pecar : y es verdad, que pierden el entendimiento, pero tambien le aclaran, porque perdieron errando, pero aclararon el entendimiento conociendo; porque errar, y no conocer lo errado, es perder el entendimiento; errar, y conocerlo, es aclarar el discurso: *Cognoverunt se esse nudos.*

(s) Ibid. v. 7.

21 Permite Antonio que se pierdan, para que aclaren el entendimiento conociendo que se han perdido. Miróse Adán de Principe universal reducido á tal estado, que se vió (r) desnudo; pues como no avia de abrir los ojos? Principio, y desnudo, no puede tener los ojos cerrados.

(r) Gen. 3. v. 7.

22 Pierdan, dice Antonio, para que conozcan lo que pierden ; que para hazer á algunos dichosos, es preciso que suban por el duro escalon de desgraciados.

23 Remedia Antonio lo perdido, y por perder, porque tiene en su mano á Dios. A fiarlo de otra mano, no alcanzará á remediar lo perdido. Si Dios le puso todo el poder en su mano, no cumpliera Antonio si buscara otra mano donde depositar el sumo poder que Dios le dió.

(v) Exod. 3. v. 6

24 El delito escandaloso (v) de idolatrar el Pueblo en el desierto, sucedió en el gobierno de Moyses. Cierta que admira, porque fue Moyses el Principe mas justo, santo, valiente, y cuidadoso, que celebra el Texto Sacro. Todo es cierto, dice Oleastro; pero este pecado sucedió en vn (x) brevísimo intermedio que tuvo su gobierno. Ausentóse (z) Moyses á convertir con Dios en la cumbre del Sinai, y dexó por substituto á Aaron; fue la ausencia de quarenta dias, y casi precisa: pero son tan poco afortunadas estas substituciones de gobierno, aunque sean en vn Aaron fantástico, que el desorden que no aconteció en quarenta años, sucedió en solos quarenta dias; y mientras el Principe estaba rezando, estaba idolatrando su Pueblo; porque no se estorvan las culpas del comun, rezando, sino velando, y atisilando.

(x) Exod. 3. v. 1. Videns autem populum quod moram faceret descendendi de monte Moyses.

(z) Oleast. hic.

25 A fiar Antonio de otra mano aquel Poderoso Niño, no tuviera acaso tan universal poder; porque nunca es tan poderosa la substitucion, como la mano principal. Substituta es la Luna del grande Monarca de la luz; pero lo mas

que pueden hazer sus rayos; es dar á la noche vnas medrosas claridades, que ni escufan los tropiezos, ni embarazan los insultos.

PUNTO SEGUNDO.

26 EL segundo Punto era, que Antonio es luz, porque enseña lo que sabe. Saber solo para si, es vna avaricia espiritual. Hermosa es la candidez de la paloma, y ordenaba (A) Dios arrojar en el sacrificio sus plumas; porque sirviendo á la paloma para bolar, no sirven para escribir; y no gusta Dios de plumas que solo sirven para remontarse sus dueños, sin ser de provecho á los extraños.

(A) Lev. 1. v. 16. Et plumas projiciet prope Altare. in loco in quo cineres effundit solent.

27 Divinamente escribió Antonio. No me admiro. Tenia abierto siempre en su mano el libro vivo de la eterna sabiduría. El volumen inmenso del entendimiento Divino reducido á aquel tomito pequeño. Todo el Verbo Divino en compendio de Niño. Con tal Libreria en la mano, como de vn concepto divino, no podia salir parto humano.

28 Una duda curiosa no he visto examinada. Mas natural venia á Antonio averse baxado á sus manos el Padre, ó el Espíritu Santo, que el Hijo; porque el Padre representa el Poder, el Hijo el Entendimiento, y el Espíritu Santo el Amor: luego avia de ser el Poder del Padre, pues tiene universal poder para milagros: avia de ser el Amor del Espíritu Santo, pues es el Amante, y el Amado de todos; pero el Hijo, que es el entendimiento, no conviene; porque mas conocido es Antonio por poderoso, y enamorado, que por entendido. Pues como tiene solo la insignia del entendimiento?

29 Dos razones se me ofrecen; vna para el premio, y otra para el oficio. Tocaba á Christo ponerse en su mano, para pagarle lo que hizo, Tenia Antonio el Habito de Agustino, y amante del martirio, le trocó por el Habito de Francisco. Dexar á Agustino por Francisco, es dexar el entendimiento por la voluntad; porque es Agustino el centro de la sciencia: Es Francisco el golfo del amor, desangrado en cinco rios. Dexar el entendimiento por el amor, es dexar lo mas por lo menos. Pues venga el Hijo á su mano para darle el premio; porque si dexa Antonio por su amor vn entendimiento humano, se le paga el Verbo con ponerle en su mano vn entendimiento Divino.

30 La segunda razon es para el oficio. Es Antonio el Abogado de todo lo perdido: pues es preciso que tenga el entendimiento en su mano; porque mano que ha de remediar lo perdido; pide de precision, que este llena de entendimiento.

(B) D. Thom. p. quart.

31 No es acertado Medico el poder, ni la voluntad, solo es Medico la razon. No encarnó el Padre, ni el Espíritu Santo, dice mi Angel (B) Santo Tomás; encarnó el Verbo, porque el Padre, como adverti, representa el Poder; el Hijo, el Entendimiento; y el Espíritu Santo, el Amor. Pues solo el Hijo ha de venir, porque remediar el mundo (entonces perdido) á esfuerzos del poder, pareciera violencia. Remediarle á demoustraciones de voluntad, pareciera pasión. Remediarle á preceptos de entendimiento, es calificarle de acertado; porque todo lo obrado por poder, y por voluntad, puede tener nulidades; y lo obrado por entendimiento, no puede padecer excepciones.

32 Es luz Antonio, como insigne Prestado, no solo por la igualdad de sus luces, sino por la equidad de sus rayos. Yo miro á la luz, como alma de la justicia, porque descubre con igualdad lo bueno, y lo malo. Tan parentemente muestra el lugar poco aliñado, como el sitio mas oculto: olienta lo feo, y manifiesta lo hermoso. Pues no fuera mas noble genio ocultar lo malo? No señor, porque obra como publica luz; y esconder delitos publicos, no es nobleza, sino apostasia; porque este grande todo del comun, pesa mas que el bien particular. Qué culpa tiene la luz de que este vn lugar manchado? Si siente que le descubra lo feo, en su mano está, procure aliñarle hermoso.

(c) Math. 2. v. 11.

(D) Ibid. v. 13.

(E) Christof. hic.

(F) Ibid. v. 14.

Vidit hominem non vestitum veste nuptiali.

33 Al que entró mal vestido en aquel combate, imagen de este divino plato, le mandó el Rey ligar pies, y manos, y arrojar á las tinieblas exteriores: (c) *Intraivit Rex, et videret discumbentes...* (d) *Ligatis manibus, & pedibus mitte eum in tenebras exteriores.* Admiracion le causó (E) á Chrysolomo el motivo del suplico. Pues como (F) se le castiga no entrar con vestido rico? Si es pobre, no será defecto entrar con vestido humilde: pues como se le castiga la pobreza por culpa? No se le castiga, dice Chrysolomo, la pobreza, sino la ofiada.

34 Vino este hombre voluntario al combate, pudiendo escusarse, por no estar con vestido decente: pues, ó busque

lugar proporcionado, para tan humilde vestido, ó busque vestido, aunque sea prestado, para ocupar tan alto puesto. Pues *ligatis manibus, & pedibus*, sentenciá el Rey. Aten á este hombre, y arroja le á las tinieblas. Parece que ballaba arrojarle; y es cierto que no fue exceso ordenar el Rey atar al infeliz; porque venirse desnudo á ocupar vn lugar tan grande, es locura tan insignis, que merecá atarle, Paes arrojarle por desnudo, y atarle por loco; porque arrojarle, toca á la justicia de hallarle desnudo de prendas el atarlo, toca á la locura de averle entrado sin ellas.

35 Executó tan soberana justicia, porque fió de sus ojos el conocimiento de su mal vestido, y prendas. Dar todo el valor á los oidos, es pagar de valde los ojos. Es Antonio luz, porque enseña todo lo que sabe, y la luz todo, quanto alcanza descubre.

36 Todos saben que el entendimiento se llama luz, porque es vna centella participada de aquella vital, inmensa hoguera. Pues vna de las mayores razones es, porque la luz ilumina á los extraños, y se ilumina á si. Este es entendimiento, que gasta el resplandor consigo. Ay entendimientos tan infelizes, que sirven á los extraños, y no á los dueños; aplican el discurso para deleitar á los extraños con sus agudezas, y no le afirman para regir su operaciones. Estos tienen entendimiento para el mundo, pero no le tienen para el Cielo.

37 Repartió (G) el Señor los talentos en sus criados: (H) Gregorio lo explica de los entendimientos; y entendimiento, y talento tiene el mismo significado en lo Castellano. El que tenia vn talento sencillo, le sepultó en vn campo; segun San Matheo; le escondió en vn sudario, segun San Lucas: vino el Señor á tomar las quentas, y quitandole el talento que tenia escondido en el campo, dice, para justificar la sentenciá, esta difícilissima clausula: (I) *Ei qui non habet, & quod videtur habere auferetur ab eo.* A este, que no tiene talento, non habet, pero parece que le tiene, & videtur habere, se fudario.

(G) Math. 2. v. 18.

(H) Fodit in terram, & abscondit pecuniam Domini sui.

(I) Luc. 19. v. 10.

Domine, etiam Mna tua quam habui repositam in

(H) Greg. hom. 9. in Evang.

(I) Math. 2. v. 19.

parece que le tiene, y no le tiene; porque talento que solo se dedica á los ocios de vn campo, es queter per-

det

des voluntariamente el talento; non ha-  
bet.

38 A todo, y para todos le aplicò  
Antonio. Amante del martyrio, dexò su  
Patria, haziendo à la que parecia ingra-  
titud; gloriosa. No le encontró el mar-  
tyrio; por poco noble instrumento: no  
era justo que fuesse martyr de la crueldad,  
el que avia de ser martyr del amor.

39 Epilogramos vn poco lo que  
obró este monstruo de virtudes, aunque  
se quexen de congoxadas sus acciones.  
Dormia, como si para vivir no necesità-  
ra su espíritu de su cuerpo. Ayunaba me-  
ses, como sino hubiera de vivir dias. Sa-  
len los pezes à oír predicar à Antonio,  
porque es el Angel del Apocalypsis, (K) q̄  
tiene imperio en la tierra, y en el mar,

(K)  
Apocal. 10.  
v. 2.

y le obedece el infinito, tirando gages  
de encendimiento; Si no ha avido indus-  
tria humana, que domeltique los pezes,  
no se contenta Antonio con hazerlos  
domelticos, sino con bolverlos devotos.  
No reconoce la naturaleza jurisdiccion  
donde Antonio no tenga imperio uni-  
versal. Depongan sus dichos los quatro  
elementos. La tierra pierde la sellada  
potestad que goza sobre los muertos, y  
la falca sus llaves, resucitando mas de  
treinta difuntos. No son para Antonio  
los sepulcros, cerrados monumentos, sino  
abiertos depositos. Llueve sobre vn au-  
ditorio de treinta mil oyentes, y respec-  
tan sus ecos las nubes. No me admiro,  
que al Sol obedecen los vapores. Conci-  
ta el mar sus altas tempestades, y des-  
enoja el pie de Antonio sus espumosas  
locuras. Cede el fuego, y mayor fuego,  
pues vistiendo su pobre tunica aquel  
Novicio, que se abraza en llamas de  
lascivo, no solo apagò la llama, pero  
nunca bolvió à calentarse su ceniza. Que  
vida no le debió sus alientos? La natural,  
en tantos difuntos; la racional, y espiri-  
tual, en tantos millones de convertidos;  
la sensitiva, en aquellos irracionales que  
resucitò difuntos en vn prado; la vegeta-  
tiva, pues al passar Antonio, se transfor-  
ma el Estio en Primavera. Los arboles se  
coronan de frutos; las ramas, de pompa;  
la selva, de flores; y los bosques se buel-  
ven jardines. Pues todo lo dicho, es na-  
da, para esta maravilla. Con asombro de  
la filosofia se mira predicando en Padua,  
y librando à su inocente padre del ca-  
davallo en Lisboa. Vn cuerpo en dos  
lugares? No es posible, dize mi Angel  
(L) Santo Thomàs. Pues mas que no sea  
posible en humanas leyes, que para An-  
tonio se reservaron los imposibles.

(L)  
S. Thom.

40 Disimula, Antonio, tan breve, y  
rofea concha à tan inmentas perlas, que  
solo vn Dios, que sabe abreviarle en tu  
mano, sabrà hazer de tus virtudes com-  
pendio. Eres para todo, y para todos,  
porque estando en tu mago este Niño, no  
favoreces con mano humana, sino con  
mano divina.

41 Qué discretamente explica Agus-  
tino vn verso comun de David! (M) *Ape-  
rta manum tuam, & imple omne  
animal benedictione.* Habla David con  
Dios, y le dize así: Abres tu mano, y lle-  
nas à todos. Convento en lo bizarro, pe-  
ro no en el instrumento. Tiene millares  
de Angeles sus Ministros, por cuyas ma-  
nos pueden pasar estos focorros. Pues  
como no los fia de mano agena, sino que  
los dà por su mano propia? Eleuchen la  
razon de (N) Agustino. Dize David, que  
no solo dà, sino llena, *imple*: luego ha de  
passar por su mano, porque no llena lo  
que passa por otra. Socorro de la mano  
propia del dueño, llena, aunque sea cor-  
to; porque focorro de mano agena, es  
favor que dexa focorridos; focorro de  
mano propia, es honra que dexa escla-  
vos.

42 Discurriendo el texto con me-  
nos galanteria, pudiera dezirse, que lle-  
na este beneficio, porque no muda de  
mano. En terciando mano agena, no  
puede llenar, porque, es precisa pensión  
del caudal de la agua, disminuisse por  
donde corre, y humedecer por donde  
passa.

43 Llena à todos la mano de Anto-  
nio, yà porque tiene en su mano la divi-  
na, yà porque no busca en los favores  
utilidades propias. Vna grande diferen-  
cia hallo entre la bizarria de los hom-  
bres, y la de Antonio. Los hombres mas  
liberales, se dan à si propios; Solo Anto-  
nio sabe dàr, porque no busca en los fa-  
vores mas agradecimiento, que hazer  
cumplidamente el beneficio.

44 Probemos primero el genio hu-  
mano, que se dà à si propio. Quando ca-  
minò Eliczer à buscar esposa para su  
dueño Isaac, presentó ricos dones à Re-  
becca, y à su madre, pero con grave dis-  
crepancia. A (O) Rebecca la presentó lo  
mas precioso; à su madre lo decente. No pare-  
ce buen corefano: A su madre debe su  
atencion presentarle lo mas costoso. No  
penetran el motivo, dize con grande in-  
genio (P) Oleatro: Los presentes que  
daba à la madre de Rebecca, se avian de  
quedar en casa de la madre. Los que da-  
ba à Rebecca, avian de boiver à la casa de  
Isaac,

(M)  
Psal. 144.  
v. 16.

(N)  
August. hic.  
fol. 107.  
Differ. non  
ausere.

(O)  
Gen. 24. v. 18  
Prolat. que

(P)  
Oleat. hic.

Isaac, como esposo fuyo; y no dan los  
hombres lo que ha de quedar en la casa  
agena, sino lo que ha de boiver à la casa  
propia.

45 Todos los hombres dan para  
que se quede algo. El mas liberal dà, pa-  
ra que se quede à lo menos el agradeci-  
miento. Pues mi en la condicion de An-  
tonio: Ha introducido la Fe en trage de  
devoçion vna columbre, q̄ ni me atrevo  
à censurarla por delito, ni à calificarla  
por acierto. Piden à Antonio tanto como  
le piden, y para obligarle al despacho, le  
quitan el Niño. Yà le introducen en los  
pozos, para que saque las alhajas perdi-  
das; y yà le quitan las luzes. No admira  
esta imprudencia? Pues mas admira su ga-  
lanteria. Tratado con esta temeridad de-  
vota, haze el milagro que le suplican.  
Qué es esto Antonio mio? A todos los San-  
tos se les pide con respetos, solo à ti te  
piden con enojos! De los milagros que  
hazes, solo facas que te quiten! O luz ele-  
vada à Sol, que à las nubes que suben  
como agravios, las buelves à la tierra  
como beneficios!

PUNTO TERCERO.

46 EL tercer Punto era, que es  
Antonio Ciudad, porque le-  
vanta lo que se arruina. Solo el poder de  
Antonio puede estenderse à tan largo  
campo, como levantar todo lo arruina-  
do, y ser Patrono de todo lo perdido. Di-  
vidió el Cielo la Provincia de sus fa-  
vores en los Santos. A Roque le conce-  
dió el atributo del contagio. Al insigne  
Abad Antonio, el Patrocinio del fuego. A  
vno, ser alivio de tristezas; otro, ser ampa-  
ro de pobres. Pero destinar à Antonio las  
dilatadas regiones de lo perdido, es po-  
der universal para todos, y para todo,  
porque todo el mundo està perdido. Por  
esto se llama Ciudad, porque es la Ciudad  
vn refugio comun.

47 El Evangelio le llama Luz, y  
Ciudad; pero este poder le levanta à ser  
la que llama (Q) la Escritura Ciudad  
del Sol. Seran Estrellas los restantes San-  
tos, que favorecen ahogos determina-  
dos; pero será Antonio Sol, que se estien-  
de à todos los perdidos, y perdidos so-  
mos todos.

(Q)  
Josue 19. v.  
21.  
Et Hifomes,  
id est Civitas  
Solis.

48 Dos vezes se llama Christo en  
la Escritura con el nombre de Sol, vna,  
quando nace; y otra, quando se transfigu-  
ra, pero con vna grave diferencia. En su  
nacimiento se llama Sol verdadero: (R)  
*Orietur vobis Sol iustitia.* En su transfigu-

(R)  
Malach. 4. v.

raçion se llama como Sol (S) *Resplenduit  
sicut Sol.* Era vna luz tan hermosa, que  
sin llegar à la del Sol lo parecia, *sicut Sol.*  
Mas luzes visibiles tenia en el Tabòr,  
que en la Luna. Pues como es Sol quan-  
do nace, y como Sol quando se transfigu-  
ra? La causa sospecho que será, porque  
en el Cielo nacen las luzes de las opera-  
ciones. Es quando nace, vn Sol verdade-  
ro. Es quando se transfigura, vn Sol pa-  
recido, porque en su nacimiento baxaba  
à remediar el mundo, que estava entonces  
perdido, iluminò (T) à Reyes, y à (V) Pas-  
tores, y favoreciò à todos los estados. En  
el Tabòr favoreciò (X) à cinco perso-  
nas, dos Profetas, y tres Discipulos; y se  
parece al Sol quando favorece à pocos,  
pero es vn Sol quando beneficia à mu-  
chos.

(S)  
Matth. 17. v. 9

(T)  
Matth. 2. v. 2

(V)  
Luc. 2. v. 38

(X)  
Matth. 17. v. 9

49 Poderosa razon era la dicha, pe-  
ro la encuentro mayor para esta Real cir-  
cunstancia, que oy nos honra. Haze su  
luz milagros en la luna, y en el Tabòr,  
pero milagros muy opuestos. En el Ta-  
bòr, refecita à vn difunto, y saca del Pa-  
raliso à vn Elias retirado, porque Moyses  
habitaba los frios descuidos del polvo, y  
Elias vivia en su ignorado retiro. Insigne  
milagro! En su cuna, no resucita difun-  
tos, pero enciende vna Estrella para que  
los Reyes acierten su jornada; y para que  
no se pierdan en el camino, los avisa que  
echen por otro: (Z) *Per altam viam;*  
pues grande milagro es resucitar difun-  
tos; pero es tan insigne prodigio enseñar  
à los Reyes el camino de no perderse,  
que por el milagro de resucitar difuntos,  
tiene de Sol las representaciones; por el  
favor de que no se pierdan los Reyes, tie-  
ne de Sol las verdades.

(Z)  
Matth. 21. v. 3

50 O Antonio mio! El Farol encen-  
dido brilla en tu mano: preserva atento  
tan Real camino; si acaso le erramos, con-  
ducenos por otro: (A) *Per altam viam re-  
versis sunt in regionem suam.* Con parti-  
culares, puedes consentir que se pierdan,  
pero con Reyes no gallas providencias  
comunes. Anticipa como Sol tus rayos,  
para que se logren sin riesgo sus movi-  
mientos.

(A)  
Matth. 11. v. 12

52 Solo restan por satisfacer dos es-  
crupulos, que pueden ocurrir. El primero  
es, que si Antonio favorece à quien se  
pierde, y el perderse aclara el entendi-  
miento, importará poco la perdida, pues  
Antonio nos levantará de la ruina, y que  
darà el entendimiento doctrinado con la  
tragedia.

52 No puedo saber lo que la noble-  
za de Antonio obrará; pero debo advertir,

tir, que por la vara de las venturas agenas, no se miden bien las felicidades propias, Esperar ser feliz en fe de aver sido otro dichoso, es merecer ser desgraciado. A muchos perdidos ha restaurado Antonio, pero no escutar el perderme, porque sera seguro el restaurarme, es pretender obligarle a vna gracia con vna imprudencia: y si son acreedores de las gracias los infelizes, no lo merecen ser los imprudentes.

(A) Judic. 11. v. 37. & 38. (C) Gen. 32. v. 12. Ne extendas manum tuam super puerum. (D) Ambrosio

53 Sacrificio (B) Jepecè à su hija amada, y como poco compasivo el Cielo, no le detuvo el brazo, ni el impulso. Pues como si detuvo el brazo (C) de Abraham, no suspende el de Jepecè. Por esto mismo, responde (D) Ambrosio. Acordòse Jepecè de aver estorvado à Abraham el Cielo el sacrificio de vn hijo; pues lo mismo sucederà con mi hija, diria Jepecè: Llega à sacrificarla, y no si cede; porque medir la dicha propia por la ventura agena, es merecer perder la dicha propia.

54 A innumerables perdidos ha restaurado Antonio, pero en la logica del Cielo, es infiel argumento sacar de las dichas agenas venturas propias; porque ampara Antonio à los que se pierden por desdicha, pero no se si gustarà de asistir à los q se quieren perder por imprudencia.

55 El segundo escrupulo es, si es Antonio Ciudad, que ampara à todos. Y si es tan poderoso, y tan bizarro, como no lococre nuestro comun ahogo? Si oy viene à ilustrar sus glorias la mayor Corona de la tierra, multiplique Reales sugetos para que se dupliquen sus cultos. Esta ansia sin logro? Este cruel martyrio de la suspension sin desempeño? Que es esto Antonio mio?

(E) Job 1. v. 22. (F) Ad Corinth. 2. c. 12. v. 8. & 2.

56 No puedo correr las cortinas à los decretos, pero dirè vn profundo discurso de Agustino. Pidiò (E) el demonio licencia à Dios para tentar à Job, y al instante se la concedió. Pidiò (F) San Pablo à Dios le librasse de vna tentacion, que el Texto llama demonio, y se lo ne-

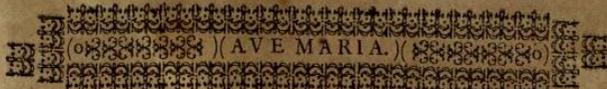
gò. Que es esto; exclama (G) Agustino. 57 Pues como se concede a vn demonio lo que se niega à vn San Pablo? Porque obra Dios como justo, y como piadoso. Oyò al demonio, para darle mayores castigos; no oyò à San Pablo, para darle mayores merecimientos; porque facò el demonio con el despacho de su peticion, mayores penas; facò San Pablo con la negacion de su suplica, mayores glorias.

58 Así obra el Cielo con vn Apotol querido, y no se niega lo que se dilata; quiere retardar minutos, para aumentar mas votos.

59 Es, Antonio mio, Dacno os venenra todo el Vniverso, porque esta por su culpa perdido: Pues donde reside la nobleza de vuestro brazo, que no estiendo su imperio? O suspende el oficio, o venga el remedio, que no admite lo sagrado titulos para el ocio.

60 Todo quanto tiene Antonio es para nosotros. Es Sal que preserva, Luz que guia, y Ciudad que ampara. Ningun atributo de estos es para si, todos son para el comun. Preservad como Sal la corrupcion de nuestras costumbres, iluminad como Luz nuestros discursos para los aciertos. Amparad como Ciudad à quantos os buscan Patrono. Mirad agradecido esta Real Corona, que haze de vuestro Templo Palacio, hazed en correspondencia à su Palacio Templo. Asistid à sus dictámenes. Hazedle tan dichoso como merece su zelo. No pierda, Antonio, por nosotros. Atended à la Real salud, que tanto nos congoxa como nos importa. Concluid sus pasos, acciones, y movimientos, para que se vea en su Trono la justicia. En sus Provincias la paz. En sus Tribunales la razon. En sus Reynos la abundancia. En sus campos la dicha. En su Imperio la virtud, y en todas sus acciones la gracia, para acompañaros en eternidades de gloria.

Amen.



ORACION PRIMERA DE LA SANTISSIMA TRINIDAD.

Data est mihi omnis potestas. Sequent. Sanct. Evang. secund. Matth. cap. 28.



Utilmente se hermanan oy, para explicar el mayor Mysterio de nuestra Fe, vna Real Magestad, que le adora, y vna voz tan infima, que le predica; porque mejor puestos quedan en nuestro respeto los Mysterios con las adoraciones de los Reyes, que con las explicaciones de los Predicadores.

(A) Tertuliano.

2 Aunque parece tan nuevo el discurso, lo fue del profundo (A) Tertuliano, comentando nuestro Evangelio. De varias telas texió Christo el vestido hermoso de su Iglesia; enlazò lo precioso con lo basto, para ennoblecer lo grosero; hermanò lo noble con lo humilde, para que quedasse lo vano corregido, y lo modesto elevado; eligió (B) para clarines de su Fe à Reyes, y à Predicadores. A los Reyes Magos, dize Gregorio, los llamó con la lengua de sus luzes; à los Apotoles Pescadores, (C) los llamó con la lengua de sus acciones. Buscò (D) testigos supremos, y infimos, para que ni se echasse menos lo autorizado, ni faltasse lo verdadero.

(B) Matth. 2. v. 2.

(C) Marc. 1. v. 16.

(D) Gregor.

(E) Matt. 1. v. 18.

(F) Marc. 16. v. 15.

3 Pues contemplen aora los empleos divididos. A los Reyes los llama, y haze salir de sus Palacios, para que le adoren: (E) Adoraverunt eum. A los Pescadores los llama, para que le prediquen: (F) Prædicare Evangelium omni creatura. Elige à los Reyes, para que le sirvan con dones; y elige à los pobres, para que digan desdudas sus verdades. Buscò à los grandes Reyes, para autoridad de lo adorado; buscò à los pobres Pescadores, para calificacion de lo verdadero; y tanto predicán los Reyes adorando, como los Apotoles instruyendo; porque los Reyes sirven para autoridad de lo treido; los Apotoles sirven para verdad de lo predicado.

(G) Chrysol. homil. 2. in c. 2.

Matth. fol. 753. O Beati Magi, qui ex omnibus gentibus primitia Fidelium fieri meruerunt!

Asistid su Magestad en el Convento

4 Mucho predica vn Rey, que dexa su Palacio, y devoto adora; porque mas convence el exemplo de los cultos, que la persuasion de los conceptos. A mi, Señor, me toca, como à Predicador humilde, exponer la verdad del Mysterio; à vuestra Magestad, como à grande Rey, pertenece el autorizarlo. Con este Real consuelo me animo, pues el Mysterio que desautoriza mi ignorancia con la baxeza de sus conceptos, vuestra Magestad le autoriza con la grandeza de sus cultos.

5 Progenitores de la Iglesia llamó la eloquencia (G) de Chrysolomo à los Reyes Magos; y ninguno aspira con mas religioa gloria à este glorioso titulo, que quien fundò la Iglesia en todo vn Mundo Nuevo. Grande gloria de nuestros Reyes, elegir los Dios para modernos Apotoles!

6 Este primer Mysterio, que vuestra Magestad predica con sus pasos, y su Real credito, tengo de predicar con mi flaco discurso, y para no anegarme en mar donde el humano discurso no haze pie, necesito con especialidad de todo el patrocinio de la Gracia: AVE MARIA,

(28)?

(A) (B) (C) (D) (E) (F) (G)